

de la música antigua

Juan Carlos Ramírez Aguilar*

Si observamos el repertorio de manifestaciones musicales que ofrecen al público los diferentes foros e instituciones dedicados a la promoción artística en nuestro país, notaremos de inmediato una tendencia reiterada a formas y estilos propios de un periodo comprendido entre el siglo XVIII y las primeras décadas de nuestro siglo.

En las artes, como en cualquier producto cultural, aparecen las ideas y sentimientos de la época, el pueblo y el autor, que dan forma a la obra. En proceso inverso, a través de la obra revivimos las ideas estéticas y captamos el mensaje cultural implícito en las estructuras que percibimos. Pero no sólo en las obras aisladas aparecen los mensajes culturales, sino también en los estilos y corrientes que se promueven.

En nuestro siglo, durante los años 60 la cultura occidental se conmocionó. Surgieron movimientos artísticos que reflejaban tal acontecimiento: la revolución de la música popular, la nueva narrativa, las nuevas corrientes de las artes plásticas, el extraordinario proceso de renovación y búsqueda de la música seria, pero, al mismo tiempo, fenómenos extraños y contradictorios; uno de ellos es el redescubrimiento y revaloración del legado sonoro de la Edad Media y el Renacimiento europeos.

Llamamos *música antigua* al estilo y las obras propios del período anterior al primer barroco (S. XVIII), cuando podemos encontrar una estética diferente en su forma y función cul-



*Licenciado en Ciencias de la Comunicación por el ITESO. Profesor de tiempo fijo del mismo.

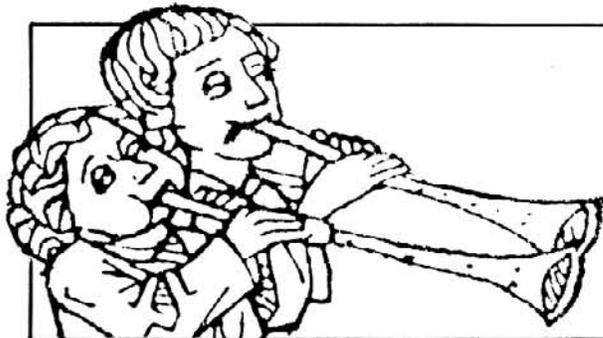
tural a la que se desarrollará después. Este momento de la música adquiere un significado muy especial para las sociedades latinoamericanas, ya que coincide con la experiencia histórica de la conquista española, que aportó una raíz de lo que sería el movimiento cultural posterior.

Una de las pruebas más representativas de lo anterior son algunos instrumentos como las conchas de armadillo o los guitarrones y vihuelas del mariachi, descendientes todos del *laúd* árabe que llegó a España con los moros.

Algunas características fundamentales de la música antigua son:

Instrumentos

Se interpreta con artefactos extraños a nuestra vista; de timbres exóticos y picantes al oído culto occidental contemporáneo. Son antecesores de los modernos instrumentos de arco: los rabeles, rabaabs, violas da gamba y da braschio, las cuerdas punteadas: los salterios, el *laúd*, la vihuela y las arpas célticas. Los alientos son flautas dulces y travederas de madera; instrumentos de caña como chirimías, bombardas y cromornos, que originan a los fagots, oboes y clarinetes; sacabuches, clarines y trompetas de todos tamaños, son precursores de nuestros actuales instrumentos de metal. También aparecen percusiones de todos tipos, materiales y timbres, que matizan las atmósferas exóticas que reproducen los conjuntos medievales y renacentistas.



Intérpretes

La forma de ejecución es más libre y espontánea que en el período posterior-barroco. Temas reconstruidos de antiguos manuscritos o del folclore en las que no se impone una orquestación preestablecida ni un ritmo o tiempo invariable. Es música accesible a quien por primera vez trata de interpretarla, pues no hay un esteticismo académico que lo rijan y obligue a una gran capacidad técnica para la ejecución ni un gran conocimiento de la forma musical para entender el estilo.

Forma musical

La música medieval se caracteriza por la presencia de una nota continua y uniforme llamada *drono*, que acompaña a una melodía interpretada por uno o varios instrumentos con acompañamientos ocasionales de percusiones. En el Renacimiento comienza a desarrollarse una primera polifonía y una separación de las voces por su tesitura: Soprano, Alto, Tenor y Bajo (SATB). A partir de este principio comienza a componerse la música hasta el tiempo de J.S. Bach, que culmina con el arte contrapuntístico.

Función cultural

De la función religiosa que acaparó el uso de la música en los primeros siglos del Cristianismo, se desprende toda la música de este período; presenta nuevas modalidades, se usa ya en otras actividades como el baile, las fiestas, la narración —trovadores y canciones de gesta— y comienza a tener valor en sí misma, al estilo de lo que serán después los géneros de concierto.

Uso de la voz

El canto, en general, no utiliza la técnica de la escuela italiana —bel canto—, sino que es mucho más sencillo y claro, mucho más natural, evitando la engolación característica del cantante operístico —aunque hay algunos grupos que sí lo usan, con resultado híbrido—, lo que facilita en gran medida su comprensión.

El movimiento contemporáneo de recuperación de la música antigua iniciado en los países europeos como una búsqueda del sentido histórico, es correspondiente al esfuerzo por definir y conocer las raíces históricas de la cultura iberoamericana. Es importante para todo estudioso de nuestras sociedades explorar tanto las raíces autóctonas como las hispanas, y familiarizarse con una evolución musical que parte de la Edad Media y que, en muchos casos, guarda formas o estilo de aquel tiempo.

Es relativamente fácil escuchar la música antigua, sobre todo en la ciudad de Guadalajara, donde existen dos grupos dedicados exclusivamente a su interpretación: *Ars Antiqua* y *Trova Medieval y Renacentista*, y otros que la integran como parte de su repertorio: Ad Libitum, Triángulo, Concertatto, así como destacados solistas —Enrique Flores, Jaramar Soto— que incursionan en este género. En el nivel nacional existen algunos grupos como *Tempore*, la Familia Corredo Campos y, sobre todo, Los Tiempos Pasados, extraordinaria muestra de constancia y capacidad musical que ya ha traspasado las fronteras de nuestro país. Es importante también el trabajo de Miguel Alcázar, quien interpreta y difunde

la música del repertorio para laúd y vihuela.

La producción discográfica nacional de estos grupos es poca: podemos citar sólo los tres discos de Los Tiempos Pasados, un disco de *Tempore* y otro de Miguel Alcázar; tal vez debido a la poca visión de los promotores de la cultura que, como vimos al principio, siguen recreando una visión parcial y anacrónica de los estilos musicales. Igualmente existen pocos eventos y publicaciones que informen al público sobre esta corriente musical. Entre las muestras de música antigua en México, destacan los cuatro festivales nacionales de música antigua, organizados por la Universidad de Guanajuato, los tres festivales nacionales de música antigua en Guadalajara —uno con apoyo de la XEJB y el Departamento de Bellas Artes y los dos últimos con sede en el Instituto Cultural Cabañas—, un festival nacional organizado por la Universidad Autónoma de Chihuahua y dos encuentros nacionales y uno internacional, realizados en México DF. Actualmente sólo sobrevive el Festival Nacional de Guadalajara, Discografía recomendable (mercado nacional):

Los Tiempos Pasados 1. MC-1198. C.B.S. 1979. 2. MC-1292. CBS, 1981.

3. (Aún no está a la venta). *Tempore*. Por Divertir mi Trabajo; sin datos.

Alcázar, Miguel Tablatura Mexicana para Guitarra Barroca (?) SAM-35029. Angel, 1975. *Clemencic Consort*. Carmina Burana Original GG-451. Gamma, 1981.

Varios. El Arte de los Instrumentos Antiguos (tres volúmenes) LPCG-00468. Gamma, 1983, LOCG-00469. Gamma, 1983. LPCG-00470. Gamma, 1983.

Les Musiciens de Provenze CG-450 Gamma, 1981. (Se recomienda para un primer contacto con los estilos renacentistas y medieval; son fáciles de conseguir). ●